

Las nuevas tecnologías y un entorno de paradojas

Eduardo Escalante G.
Universidad de Playa Ancha

Si uno visita una escuela o universidad en la actualidad, es un hecho que se encontrará a lo menos con una computadora de esas que se denominan “de nueva generación”, pero también se encontrará con una computadora conectada a la fibra óptica. Los docentes emplearán el correo electrónico y la @ formará parte del alfabeto usual. Los estudiantes participarán en *chats* y serán varios lo que tendrán sus propias páginas *web*. Los antivirus formarán parte de los intercambios entre los estudiantes, parecidos al intercambio de estampillas en los que participamos en décadas anteriores. En síntesis, la vida cotidiana de las instituciones educativas y su cultura organizacional de algún modo ha cambiado.

En las instituciones educativas el pizarrón coexiste con la computadora como medio didáctico, en lo que podríamos denominar desarrollo desigual y combinado. Unos docentes permanecerán haciendo un uso intensivo de éste; otros vivirán conectados a *PowerPoint*; unos habrán integrado la tecnología a la instrucción; otros quisieran hacerlo pero no saben cómo; y otros pensarán que se trata de elegir una ruta que no llevará a nada, porque las prioridades son otras. *Unos serán iconoclastas, otros integrados.*

En la mayoría de los casos, el pizarrón se ha sustituido por una imagen proyectada, sin reestructurar el contexto comunicativo del aprendizaje, es decir, no ha habido una *resignificación* de las prácticas pedagógicas como prácticas humanas, que es lo central de una reforma educacional. De esta manera, todos estos elementos se convierten en simples instrumentos de apoyo y legitimación de la tradicional comunicación verbal.

